

Lecturas del Viernes de la 32ª semana del Tiempo Ordinario

Lectura de la segunda carta del apóstol san Juan (4-9): Señora elegida: Me alegré mucho al enterarme de que tus hijos caminan en la verdad, según el mandamiento que el Padre nos dio. Ahora tengo algo que pedirte, señora. No pienses que escribo para mandar algo nuevo, sino sólo para recordaros el mandamiento que tenemos desde el principio, amarnos unos a otros. Y amar significa seguir los mandamientos de Dios. Como oísteis desde el principio, éste es el mandamiento que debe regir vuestra conducta. Es que han salido en el mundo muchos embusteros, que no reconocen que Jesucristo vino en la carne. El que diga eso es el embustero y el anticristo. Estad en guardia, para que recibáis el pleno salario y no perdáis vuestro trabajo. Todo el que se propasa y no permanece en la doctrina de Cristo no posee a Dios; quien permanece en la doctrina posee al Padre y al Hijo. **Palabra de Dios**

Sal 118,1.2.10.11.17.18 R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor. Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor. **R/.** Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. **R/.** Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos. **R/.** En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti. **R/.** Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras. **R/.** Ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu voluntad. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,26-37): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre: comían, bebían y se casaban, hasta el día que Noé entró en el arca; entonces llegó el diluvio y acabó con todos. Lo mismo sucedió en tiempos de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, construían; pero el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos. Así sucederá el día que se manifieste el Hijo del hombre. Aquel día, si uno está en la azotea y tiene sus cosas en casa, que no baje por ellas; si uno está en el campo, que no vuelva. Acordaos de la mujer de Lot. El que pretenda guardarse su vida la perderá; y el que la pierda la recobrará. Os digo esto: aquella noche estarán dos en una cama: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán; estarán dos moliendo juntas: a una se la llevarán y a la otra la dejarán.» Ellos le preguntaron: «¿Dónde, Señor?» Él contestó: «Donde se reúnen los buitres, allí está el cuerpo.» **Palabra del Señor**
